

El origen del problema

¿Cuál es el propósito de nuestra existencia? ¿La sociedad condiciona nuestra existencia? ¿Por qué la pandemia se ha vuelto el problema más grande de la humanidad? ¿Qué rol establece la otra persona en nuestra existencia en el margen de pandemia? ¿Un problema existe si no hay nadie que la defina como tal?

Nuestra existencia ha sido el foco central de la filosofía desde hace muchísimo tiempo, las nuevas bases que se construyeron durante el siglo XVII con la metodología de descartes (**filósofo racionalista**) de dudar de todo nos brindó, mediante el razonamiento filosófico ***“de lo único que puedo estar seguro es de que estoy dudando, y si dudo es porque existo”***, nada más que el conocimiento de nuestra propia existencia lo que reforzó las corrientes humanistas y con el tiempo sirvió de base para el origen de una nueva corriente filosófica, el existencialismo. El existencialismo encontró su punto de partida en la propia existencia del ser humano desvinculado de la naturaleza, se lo debía pensar como carente de una naturaleza innata y por ende debía crearse una para sí mismo, lo que se quería decir era que nadie nacía ya con lo que se puede llamar “un destino” o un deber en cuanto a destinar el tiempo en una meta por igual sino que debido a nuestra capacidad de existir debíamos buscar nosotros, en relación a nuestras experiencias, ese proyecto o propósito de vida, como actores lanzados dentro de un escenario sin un guión. A través mi perspectiva la construcción social surge como un refugio para nosotros ante la incapacidad de definirnos un propósito y buscaría reemplazar nuestra falta de instinto natural ya que ante la angustia de tomar una decisión o improvisar tendemos a elegir lo que la mayoría nos ofrece o lo que la sociedad espera queelijamos, se nos impone cierto estilo de vida, pero... *¿qué pasa cuando ese refugio se nos desmorona a pedazos?*. A lo largo de la historia esa construcción humana como medio de imposición ha ido cambiando y fluctuando debido a distintos procesos, como por ejemplo guerras, crisis económicas o el feminismo que dentro de la actualidad está contribuyendo con ciertos cambios a nuestras costumbres y valores, pero la pandemia se ha presentado dentro de un marco inesperado y repentino, obligandonos a cambiar drásticamente nuestras costumbres, ante esta velocidad y características de la pandemia es común el comportamiento a arraigarse a las costumbres pasadas y detestar o hasta angustiarse a la necesidad de cambiar debido a que esto nos obliga a tomar decisiones fuera de nuestro refugio y por ende sabemos situarnos en una posición de negación. El drástico cambio en nuestras costumbres, la gravedad de la enfermedad y la gran conectividad en torno a los medios ha ocasionado que la pandemia se haya impuesto en el sentido de existencia de las personas hasta el punto de pensar solo en eso, como aquella persona que vemos siempre en un ámbito como el trabajo o el colegio y no nos percatamos de su mera existencia hasta que en algún momento hablamos con dicha persona o nos hablan de ella y desde ese momento esta logra entrar en nuestra existencia, luego de eso ya podemos lograr distinguirla de los demás en ese ámbito, ahora esa persona *“existe para nosotros”* así como la problemática de la pandemia existe debido a nosotros. Cuando la pandemia ingresa en nuestra existencia también modifica nuestra visión sobre las demás personas a nuestro alrededor dependiendo de nuestra noción, si buscamos continuar nuestro estilo de vida y plantearnos dentro de la negación comenzamos a ver a la otra persona como el opresor, el que restringe nuestra libertad, ve a la otra persona dentro de un *“existencialismo influenciado”* que sigue las construcción formada por los medios de comunicación y el gobierno-estado y por ende este no puede manifestarse en contra, y por el otro lado dentro de la aceptación de la crisis de la pandemia se la ve con cualidades de un *“existencialismo egocéntrico”*, un burgués y un enemigo, un posible portador de la enfermedad, alguien a quien hay que rechazar y apartar, ambos puntos se plantean dentro de dos polos opuestos y esto conforma lo que

denominaríamos como una **grieta** entre posiciones o grietas ya que dependiendo del refugio que optemos estaremos clasificando a la otra persona debido a nuestras ideologías, esto se debe a nuestra necesidad de “darle forma” a ese ser extraño dentro de nuestra existencia, es decir que dentro de una grieta aparecen otras más, por ejemplo se suelen escuchar comentarios como “el anti-cuarenta es un burgués que debido a la pandemia no puede salir de viaje como todos los años y como es macrista y está resentido porque perdió, se manifiesta en contra del gobierno y se mofa de los empleados de salud” en cambio de la otra parte “la cuarentena nos reprime y no nos deja manifestarnos según nuestros derechos y esas mismas personas seguro son votantes del gobierno y por eso apoyan estas medidas sin pensar en aquellos que no pueden trabajar y en los pocos ingresos que hay” la racionalidad que se rigue es que “*si no es blanco es negro*” y no siempre funciona así, para Hume (**filósofo empirista**) estaríamos sacando conclusiones demasiado apresuradas catalogando a alguien a través de teorías y más en estos casos que atraviesan situaciones y planteamientos tan importantes como económicos, políticos y sociales pero esto se debe a no querer aceptar la nueva existencia, la nueva realidad, el problema de la pandemia y por ende buscamos refugiarnos en antiguos problemas donde tenemos más experiencia porque se nos hace angustiante tomar decisiones en este marco en donde no sabemos cómo actuar. Para Sartre (**filósofo existencialista**) lo más importante era la libertad, está era superior a cualquier valor moral ya que plantea que estos son simplemente creaciones humanas, es decir que sin una determinación nuestra de practicarlos en la realidad esos valores no existen, con esta libertad también se plantean consecuencias porque dicha libertad plasma el perfil básico de uno mismo, en cada una de nuestras decisiones ya que “*una persona no es más que la sumatoria de sus acciones*”. Esta libertad desemboca en una responsabilidad, ya que nuestras acciones no tienen excusas dentro del existencialismo porque no hay ningún ser superior a nuestra existencia que dirija nuestras acciones y no solo nos plantea una responsabilidad individual sino que también hacía resto de la humanidad, por eso hay que desligarse de todo refugio para lograr desprenderse de cualquier influencia en nuestros actos, la aceptación, la responsabilidad, son valores que debemos practicar en nuestro accionar, son medidas de reflexión que permiten sobrellevar este nuevo marco en la que se encuentra la sociedad de pandemia porque de lo contrario simplemente estaríamos escapando de la angustia de nuestra libertad, reprimiendo y aceptando el accionar “impuesto”, desprendernos de la frase “porque debo hacerlo” al decir eso nos quitamos la responsabilidad de nuestro accionar refugiándonos en las construcciones sociales, brindándoles toda responsabilidad a dichas normas por ejemplo frases como “cumple 50 años debemos juntarnos” “no debemos flexibilizar porque aumentan los contagios” “acá no hay control, no debemos usar el barbijo” “debemos apoyar todas las medidas del gobierno”, para ello tenemos que entender que somos personas libres y que nuestro accionar lo hacemos porque queremos y eso también trae consecuencias por ahí no a nosotros directamente pero dentro de una sociedad nuestro accionar influye a todas las personas que la conforman al evitar situaciones favorables para la propagación del virus, que aumente la necesidad de camas de terapia o por otra parte permitir la flexibilización de ciertos rubros permitiéndoles realizar su trabajo. Simone Beauvoir (**filósofa existencialista y partidaria feminista**) interpreta que los estilos de vida deben ser interpretados individualmente porque esto permite la reflexión y entendimiento de la situación de desigualdades y necesidades a través de las experiencias propias pero al momento de accionar y luchar contra las problemáticas sociales se debe interpretar dentro de un movimiento colectivo porque solo dentro de este podemos realizar el verdadero cambio como sociedad ya que a todas las personas se nos confiere la responsabilidad de mantener una proyección que justifique nuestro accionar hacia mejorar como sociedad, es decir que para combatir las problemáticas sociales como lo es la pandemia debemos dejar atrás los valores absolutos

establecidos y entender que estos son creación de nuestra propia libertad de accionar, y en nuestra libertad entender que es nuestra responsabilidad las acciones que se toman en la realidad y que solo a partir de una concientización y reflexión colectiva podemos llegar modificar estos valores establecidos como refugios de la sociedad para poder tomar nuestras decisiones libremente. La pregunta que deberíamos hacernos y sobre la cual reflexionar es ¿De qué manera queremos que nuestro proyecto de vida influya dentro de la sociedad?